

# Congreso de Convergencia en Cataluña de 2023

## Presentación individual presencial de Juan Bauzá, miembro de la Fundación Europea para el psicoanálisis

### La restitución del sujeto. Subversión ética y epistemológica del psicoanálisis

Voy a plantear lo que constituye un tema fundamental para la ciencia, para el psicoanálisis y, en la actualidad -más allá de lo que se cree- muy poco claro en general y con consecuencias individuales y sociales determinantes, y cuya falta de consideración contribuye a una sutil alienación globalizada.

Cuando hablamos de "la ciencia" ¿de qué hablamos? Pues al respecto no hay una concepción unitaria en lo que la definiría como tal, que requiere una *teoría* de la ciencia, que, a su vez, se fundaría en una epistemología que la justifique como un saber razonablemente verdadero, en cuanto a su efectividad explicativa y su consistencia pragmática. Eso también comporta una pluralidad -más allá de que haya un uso de esa ciencia éticamente cuestionable, como una suerte de nueva religión y un uso mercantil en diversos niveles: institucional, farmacológico, bélico, etc. Precisamente el saber calificado como científico en absoluto puede confundirse con un dogma o con la verdad, más bien todo lo contrario pues se trata de un saber abierto, cuestionable y perfeccionable dialéctica e históricamente como tal.

Y así plantear si "el psicoanálisis" -¿qué psicoanálisis?, pues tampoco estamos ante algo unificado- es una ciencia, comporta, como condición necesaria, esa teoría que definiría un saber calificable como científico. ¿Qué teoría o epistemología de la ciencia entonces permitiría una calificación del psicoanálisis como tal? Al respecto, el psicoanálisis propiamente dicho constituye un paso de ciencia, bastante ignorado mayoritariamente, vinculado a una racionalidad modificada y ampliada a raíz del descubrimiento de la ex-sistencia de lo inconsciente y del sujeto dividido que esto comporta, lo que supone un corte epistemológico fundamental en el avance de la civilización frente a la barbarie, y ese paso de ciencia se derivará de varios elementos

a tener en cuenta y formulados por Lacan, que podemos resumir o sintetizar como sigue:

- 1) la restitución del *sujeto de esa ciencia* -elidido, y como dirá Lacan forcluido como tal, con la pretensión de "objetividad científica"-, en el sentido tanto del genitivo subjetivo, de quien o quienes producen esa ciencia, como del genitivo objetivo, sobre qué o quienes se aplica prácticamente. Ese sujeto que cada vez más en nuestras sociedades es excluido, forcluido, negado en su singularidad, por ejemplo bajo esos universales diagnósticos y protocolarios en su tratamiento, en ese reduccionismo causal genético y neurobiologicista, o a nivel psíquico conductista, conductista-cognitivista, cada vez más dominantes e institucionalizables, y al servicio del capitalismo de la sociedad de consumo, así como a otros dominios camuflados del ejercicio del poder. Todo eso requeriría un desarrollo crítico exhaustivo, algunos de cuyos elementos fundamentales nos proporciona por un lado Lacan en su enseñanza, y por otro algunos epistemólogos de la ciencia más avanzados, en particular quienes defienden la llamada concepción estructural de la ciencia y que conocen asimismo el psicoanálisis: diversos autores, uno de los cuales pienso fundamental como Ulises Moulines, que defiende una filosofía de la ciencia que ha sido calificada como ontoepistemosemánticopragmática, y que Lacan no llegó a conocer pues ha sido desarrollada a partir de los 80, superando en la historia de la filosofía de la ciencia a las anteriores -recordemos más allá del neopositivismo lógico, representado por el Círculo de Viena, a Popper, Kuhn, Lakatos, Feyerabend, por citar a los más conocidos- en la que podemos hacer un paralelismo con Lacan, en un segundo punto:
- 2) En relación con sus tres registros: real, simbólico e imaginario, que él califica como coordenadas fundamentales en la estructura del sujeto, en su relación consigo mismo y con la alteridad de su entorno.
- 3) La importancia del lenguaje en su determinación simbólica de los objetos que constituyen el propio sujeto y su mundo fenoménico -a no confundir ni con el empirismo ingenuo, ni positivista de las primeras teorías de la ciencia moderna-, ello

determinaría semánticamente un imaginario más o menos consistente que justificaría ese saber calificable como científico, en cuanto verificable, corroborable, falsable, a nivel teórico y pragmático.

4) Todo ello lo que a su vez comporta una ampliación y una modificación fundamental basada en las estructuras de la matemática moderna a partir de la teoría de conjuntos, de la lógica ampliada y modificada respecto a la lógica canónica clásica y sus principios fundamentales (lógica del significante, del fantasma, de la sexuación, de los discursos), de la topología esférica a la asférica (de grafos, de superficies, de nudos, enlaces, trenzas y cadenas)

Es esa contribución fundamental de Lacan -no suficientemente valorada y comprendida entre los psicoanalistas y más allá, por diversos motivos vinculados a la ignorancia y a cierta resistencia-, que junto a ciertas teorías contemporáneas de la ciencia, críticas con otras ya superadas (el positivismo lógico, el falsacionismo, y otras) constituyen ese paso de ciencia fundamental del psicoanálisis que para nada podría reducirse a una pseudociencia o a una falsa ciencia. Es con eso con lo que los psicoanalistas nos enfrentamos a pesar sin duda de su dificultad mayor en nuestra sociedad capitalista neoliberal dominante.

Podríamos entonces plantearnos:

Por un lado: ¿Que puede aportar el psicoanálisis contemporáneo, y si quieren más específicamente en este caso el psicoanálisis lacaniano a la teoría de la ciencia que incluya eso que ésta ha excluido generalmente y que impide a su vez que pueda incluirse el psicoanálisis en su campo, y que la ciencia misma pueda dar un salto o un paso epistemológico fundamental en el avance hacia la verdad como causa material y un mejor bordeamiento de lo real?, y por otro lado: ¿Qué pueden aportar los teóricos de la ciencia en su progreso histórico al psicoanálisis, que podrá hallarse en convergencia dialéctica con esa aportación del psicoanálisis a la ciencia?

Lacan en la lección del 20 de diciembre de 1977 de su seminario 25: *El momento de concluir*, decía que:

"La supuesta realidad objetiva que promueve la ciencia es un fantasma, que posee un núcleo fantasmático." Podría decirse que Lacan opta por un realismo crítico o lo que se ha llamado entre los teóricos actuales de la ciencia un antirrealismo, pues la realidad sería en principio una *construcción* fantasmática imaginaria que puede funcionar -digamos ser relativamente consistente-, pero habrá que matizar eso. Aquí ya puede verse que la cuestión del llamado *realismo científico* será fundamental, y corresponderá a la noción de realidad de cada uno de los teóricos de la ciencia, es aquí donde al respecto se puede hablar de diversos realismos: empirista, falsacionista, metodológico, estructural, constructivo, pragmático, ...

Dentro de lo que puede llamarse la metodología postpositivista de la teoría de la ciencia, después de Karl Popper, podemos hablar de otros autores fundamentales: Kuhn y su revuelta historicista que continúa en cierto modo la posición de Koyré, al que Lacan reconoce como su guía al respecto (véase su escrito "La ciencia y la verdad"), Lakatos y su *metodología de los programas de investigación científica*, Feyerabend y su *anarquismo crítico*. Y especialmente en relación con el psicoanálisis la teoría de la ciencia que constituye una importante aportación es una alternativa a todas estas concepciones teóricas, me refiero a la llamada *concepción semántica estructural*, cuyos representantes más destacados son P. Suppes, B. van Fraassen, R. Giere, F. Suppe, J. Sneed, W. Stegmüller, W. Balzer y C. U. Moulines entre algunos otros, siendo los 4 últimos los que conforman la *escuela* llamada *estructuralista*. Al respecto un libro inaugural fundamental de Balzer, Moulines y Sneed, publicado en 1987 es: *Una arquitectónica para la ciencia: El programa estructuralista*<sup>1</sup>

En primer término digo esto porque como puede verse para nada por lo que se refiere a la epistemología contemporánea, que tiene ya aproximadamente un siglo podemos hablar de un campo unificado, que Lacan sólo llegó a conocer parcialmente. Y dentro

---

<sup>1</sup> BALZER, W., MOULINES, C. U. y SNEED, J. (1987), *Una arquitectónica para la ciencia: El programa estructuralista*, Trad. Pablo Lorenzano, Ed. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 2012.

de ese campo lo interesante en la situación actual que de algún modo inaugura a principios de los 80 Hilary Putnam es la disputa entre el llamado *realismo* y el *antirrealismo*. De este autor seguramente les llamará la atención su libro: *La trenza de los tres cabos*, es decir dicho de otro modo: *el nudo de trébol*, o de Van Fraassen: *El imaginario científico*, o de Ian Hacking, *Representar e intervenir*, entre otros, los teóricos de la ciencia estructuralistas, en todos ellos y en su concepción del realismo, a mi entender retorna y de ahí lo interesante el problema epistemológico planteado por Lacan y sobre el cual él da pistas fundamentales para lo que sería su solución dialéctica, de ahí que su lectura y conocimiento me parece hoy en día psicoanalíticamente fundamental para restablecer una relación de no oposición simplista entre psicoanálisis y ciencia.

Al respecto, pretender que el saber científico es la Verdad es lo que constituye el cientificismo, una suerte de dogmática moderna sustitutiva de la religión, y que en verdad, si no es una simple manifestación de ignorancia, es una falacia al servicio de intereses de mercado, políticos y económicos. Más acá de esa perversión discursiva tanto de la ciencia, como del capitalismo, la racionalidad científica tiene su fundamento en cierta lógica, antes del descubrimiento del psicoanálisis generalmente en la llamada Lógica canónica clásica. El descubrimiento de lo inconsciente y del psicoanálisis comporta Otra lógica, tal como apunté hace un momento, a formalizar y a construir, aunque la misma suponga como un caso particular esa LCC, de la que un primer apunte lo constituye el trabajo de Freud de 1925 sobre "La denegación", que Lacan desarrollará a lo largo de su enseñanza. Así si siguiendo a Lacan hablamos de "*un pas de science*", no se trata de un "no" a la ciencia, tal vez de algún modo si a cierta ciencia, sino de un "paso" de ciencia, que supere la ideología científica que denuncia Lacan como una ideología de la supresión, e incluso de la forclusión de la verdad del sujeto, lo que no es, en el nivel de la praxis científica, y más allá de sus aportes técnicos positivos sin consecuencias mortíferas para el sujeto.

Lacan digamos que estaría en el principio intuitivo de todo eso que trató de formular

con sus *matemas* y formulaciones inéditas lógicas y topológicas, pero sin acabar de lograr una formalización lo suficientemente formulada y consistente como base de esa Otra racionalidad, la racionalidad psicoanalítica que va a permitirle al psicoanalista posicionarse más propiamente en su propio discurso y frente al discurso de la ciencia, pero tomando en consideración la epistemología científica moderna. Al respecto es fundamental la relación entre teoría, experiencia empírico-clínica y praxis (teoría aplicada en una relación dialéctica con la experiencia), que no se dan aisladamente, aunque sea de modo implícito, inconsciente.

Naturalmente lo dicho no va más allá de una apertura del tema, que me parece fundamental, a profundizar y desarrollar, para no caer en una distorsión del psicoanálisis al servicio de discursos autoritarios o de búsqueda de reconocimientos institucionales.